

La historia de JILL

Condensado del Capitulo Uno del libro

PERDON RADICAL

Haciendo espacio para el Milagro,

Por el Premiado Autor

Colin Tipping

Lectura GRATUITA Descargada de nuestra página de Internet,

www.radicalforgiveness.com

Tan pronto vi a mi hermana en el aeropuerto, supe que algo no andaba bien. Pude ver que ella estaba sufriendo. Jill había volado desde Inglaterra a los Estados Unidos con mi hermano John, quien hacía una parada en su regreso a su casa en Australia. Jill decidió acompañarlo así ella también podía visitar a mi esposa JoAnn y a mi por un par de semanas. Tan pronto entramos al auto para dirigirnos al norte hacia nuestra casa, Jill dijo, "Colin, Jeff y yo a lo mejor nos separamos". Esto me sorprendió. Yo siempre pensé que ella y Jeff eran felices en sus seis años de matrimonio.

Ambos habían estado casados anteriormente, pero esta relación parecía sólida. "¿Que está pasando? Pregunté.

"Bueno, todo esto es bastante singular, y sinceramente no se por donde empezar," ella respondió, "Jeff esta actuando en forma realmente extraña y yo no voy a poder soportar mucho más. Hemos llegado al punto en que ya no podemos hablarnos, y esto me esta matando. Él está completamente distante y dice que todo es culpa mía."

"¿Cuéntame" le dije.

"¿Recuerdas la hija mayor de Jeff, Lorraine?" Preguntó Jill. Asentí con la cabeza.

"Bueno, su esposo murió en un accidente de autos hace aproximadamente un año. Desde entonces, ella y Jeff han desarrollado una relación realmente extraña. Cada vez que ella habla, él comienza a adularla, llamándola "Amor" y pasa horas hablando con ella en voz baja. Podrías pensar que son amantes, no padre e hija. Si ella viene a casa, se acurruca uno junto al otro, conversando en voz baja, excluyendo a todo el mundo, especialmente a mí. Se me hace muy difícil soportarlo. Me siento totalmente excluida e ignorada."

Ella siguió y siguió, ofreciendo más detalles de esta extraña dinámica familiar que se había dado.

JoAnn y yo escuchamos atentamente. Le hicimos algunas sugerencias de cómo ella podría hablar con él acerca de su comportamiento y en general luchar para encontrar la forma de arreglar las cosas, como lo harían cualquier hermano y cuñada preocupados.

John también se mostró comprensivo y ofreció, por momentos, su punto de vista de la situación.

Lo que me pareció extraño y sospechoso fue la naturaleza atípica del comportamiento de Jeff.

El Jeff que yo conocía era cariñoso con sus hijas y, desde luego, bastante co-dependiente como para necesitar su aprobación y amor, pero yo nunca lo había visto comportarse en la manera descrita por Jill.

Siempre lo había conocido como comprensivo y afectuoso con Jill.

La conversación continuó durante todo el día siguiente. Comencé a hacerme una idea de que es lo que podría estar pasando desde el punto de vista del Perdón Radical, pero decidí no mencionarlo, al menos por el momento.

Ella estaba muy atrapada en su drama para oír esto y probablemente muy comprometida con su rol de víctima en la situación.

Sin embargo, al segundo día, decidí que era el momento oportuno para intentar el enfoque que ofrece el Perdón Radical.

Tentativamente le dije "Jill, estarías dispuesta a intentar ver la situación de un modo diferente?"

"¿Que quieres decir?" Preguntó ella.

"Bueno", comencé. "Primero que todo, déjame decirte que nada de lo que yo diga invalida tu historia. Yo creo que todo sucedió exactamente en la forma en que tú dices. Pero me gustaría hacer una insinuación de que es lo que puede estar pasando por debajo de esta situación."

"¿Que quieres decir con *por debajo de esta situación*?" preguntó Jill, mirándome con suspicacia.

“Bueno, es perfectamente natural pensar que todo *allí afuera es tal cual es* para la realidad o le expliqué, pero tal vez hay mucho más sucediendo debajo de esa realidad. Toma tu situación. Tú y Jeff tienen este drama. Eso está muy claro. Pero, que tal si detrás del drama, algo de una naturaleza más espiritual estuviera ocurriendo o las mismas personas, los mismos eventos o pero un propósito totalmente diferente? Que tal si las almas de ustedes estuviesen danzando la misma danza pero con una melodía totalmente diferente? Que tal si la danza fuera acerca de tu sanación? Que tal si pudieras ver ésta como una oportunidad para sanar y crecer? Esta podría ser una interpretación muy diferente, no es así?”

Ambos, tanto ella como John me miraron como si estuviera hablando en otro idioma. Decidí evitar la explicación e ir directamente a la experiencia.

“Mirando nuevamente los últimos tres meses, o algo así, Jill continué “Que sentías mayormente cuando veías a Jeff comportándose tan cariñosamente con su hija, Lorraine?”

“Mayormente ira” dijo, pero siguió pensando al respecto. “Frustración” agregó, luego, después de una larga pausa, “Y tristeza, realmente me siento triste” Se le llenaron los ojos de lágrimas. “Me siento muy sola, siento que nadie me quiere,” dijo y comenzó a sollozar silenciosamente. “No sería tan malo si creyera que él no puede demostrar amor, pero él si puede y lo hace o pero sólo con *ella!*”

Comenzó a sollozar incontrolablemente por primera vez desde que había llegado. Había derramado algunas lágrimas antes, pero no se había permitido a si misma llorar. Ahora, al fin, estaba dejando ir. Me sentía complacido de que había podido hacer contacto con sus emociones tan rápidamente.

Pasaron unos diez minutos hasta que su llanto se calmó y sentí que ella podía hablar. Entonces le pregunté “Jill, recuerdas haberte sentido de esa misma forma alguna vez cuando eras niña? Sin dudar en lo más mínimo, ella dijo “Sí”. Como ella no dijo cuando había sido esto, le pedí que explicara. Le tomó un tiempo responder. “Papá tampoco me quería!” dijo de repente y comenzó a sollozar nuevamente. “Yo quería que él me amara, pero él no lo hizo. Yo creí que él no podía amar a nadie! Luego llegó tu Lorraine, Colin. El, más vale, que la amaba. Entonces, porque no podía amarme a mi, caray!” Dijo gritando mientras golpeaba con fuerza sus puños en la mesa y se derrumbaba en más lágrimas incontrolables. Jill se refería a mi hija mayor. Por coincidencia, o mejor, por sincronicidad, tanto ella como la hija mayor de Jeff se llamaban Lorraine.

A Jill le hizo bien llorar. Sus lágrimas le sirvieron de poderosa descarga y posiblemente éste fue un momento decisivo. El real avance no estaba muy lejos, pensé.

¿Cuéntame acerca del incidente entre Lorraine y papá, le dije.

¿Bueno, dijo Jill mientras se recomponía. ¿Siempre sentí que papá no me amaba y yo realmente ansiaba su amor. Él nunca me tomaba de la mano, tampoco me sentó mucho en su falda. Siempre sentí que esto debía ser por algo mal en mí. Cuando crecí, mamá me dijo que ella no creía que papá fuera capaz de amar a nadie, ni siquiera a ella. En ese momento, más o menos, me quedé en paz. Razoné que si él realmente no era capaz de amar a nadie, entonces no era mi culpa que él no me amara. Él no era un mal padre. Simplemente no podía amar. Sentí lástima por él. Se tomó un tiempo, lloró un poco más, y continuó. ¿Recuerdo un día en particular, en tu casa. Tu hija Lorraine tenía aproximadamente cinco años. Mamá y papá estaban allí y fuimos todos a tu casa. Vi que tu Lorraine tomaba la mano de papá. Ella dijo, *“Ven abuelo, déjame mostrarte el jardín y todas mis flores”*. Él estaba como pegado a sus manos. Ella lo llevó por todas partes mientras hablaba, hablaba y hablaba, mostrándole todas las flores. Él estaba encantado. Los miré a través de la ventana todo el tiempo. Cuando volvieron, él la sentó en su falda y fue tan juguetón y alegre como jamás lo había visto. ¿Yo estaba desolada. *Así que él era capaz de amar, después de todo*, pensé. Si él podía amar a Lorraine, porque no a mí? Las últimas palabras fueron apenas un susurro seguido de profundas lágrimas de dolor y tristeza ó lágrimas contenidas durante todos estos años.

Pensé que ya habíamos hecho suficiente por ahora, y sugerí que tomáramos un te. Obviamente, el comportamiento de Jeff estaba designado, inconscientemente, para apoyar a Jill en sanar su irresuelta relación con su padre. Si ella pudiera ver esto y reconocer la perfección en el comportamiento de Jeff, ella podría sanar su dolor ó y el comportamiento de Jeff casi con seguridad se detendría. De todos modos, yo no estaba seguro de cómo explicar esto a Jill de una manera en que ella pudiera comprender en ese momento. Por suerte no tuve que intentarlo. Ella encontró por ella misma la conexión obvia. Más tarde, ese día, ella me preguntó, ¿Colin, no te parece extraño que ambas, la hija de Jeff y tu hija tengan el mismo nombre? Crees tu que hay una conexión?

Me reí y le contesté, ¿Desde luego. Y esa no es la única. Puedes ver otras similitudes entre estas situaciones?

¿Bueno, dijo Jill. ¿Ambas estaban logrando de los hombres en mi vida aquello que yo parecía no poder?

¿Que? le pregunté.

¿Amor, dijo ella en un susurro.

¿Continúa,ö la insté amablemente.

¿Tu Lorraine fue capaz de obtener el amor de papá que yo no pude. Y la hija de Jeff, Lorraine obtuvo todo el amor que quiso de su papá, pero a mis expensas. Oh, mi Dios!ö exclamó. Ella estaba realmente comenzando a entender ahora.

¿Pero, porqué? No entiendo porqué. Es un poco aterrador! Que demonios pasa?ö Preguntó asustada.

Era tiempo de unir las piezas. ¿Déjame que te explique exactamente que sucedió y como esto ha afectado tu vida hasta ahora,ö le dije.

¿Como niña pequeña, te sentiste abandonada y no amada por papá. Entonces concluiste en que debía haber algo malo en ti y que tú, realmente, no eras merecedora de amor y *no eras suficiente*. Esa creencia se aferró profundamente en tu mente subconsciente y, luego, al tratarse de relaciones, comenzó a dirigir tu vida.ö

¿Como niña, el dolor de no tener el amor de papá fue mayor de lo que tu podías soportar, entonces lo metiste adentro. Mas tarde, cuando comenzaste a comprender que tu padre no era naturalmente un hombre amoroso y probablemente no podía amar a nadie, te comenzaste a sentir mejor acerca de esto, y eso quedó latente. ¿Luego, llegó el bombazo que te noqueó y te mandó al rincón. Cuando lo viste amando a Lorraine, esto reactivó tu creencia original. Te dijiste a ti misma *‘Mi papá puede amar, después de todo, pero no me ama a mí. Obviamente es culpa mía. Yo no soy suficiente para mi padre y nunca lo seré para ningún hombre’*. A partir de ese punto, continuamente creaste situaciones en tu vida para apoyar tu creencia de que *no eras suficiente*.ö

¿Como he hecho esto?ö dijo Jill.

¿Bueno, ¿como era tu relación con Henry? Le respondí. Ella había estado casada con Henry, el padre de sus cuatro hijos por quince años.

¿No era mala en muchos aspectos, pero él siempre estaba buscando oportunidades para tener sexo con otras mujeres, y yo realmente odiaba eso.ö

¿Exacto. Tú lo veías a él como el villano y tú eras la victima en esa situación. Sea como sea, lo cierto es que tú lo atrajiste a él a tu vida precisamente porque, en algún nivel, tú sabías que él podía demostrar tu creencia de que no eras *suficiente*. Siendo infiel, te daría la razón acerca de lo que pensabas de ti misma.ö

¿Estás tratando de decir que él me estaba haciendo un favor? Eso no me lo creo!
Dijo ella.

¿Bueno, él ciertamente apoyó tu creencia, no es así? Le respondí. ¿Tú eras tan *insuficiente* que él siempre estaba en la búsqueda de otras mujeres, por *algo más*?
¿Así que Henry estaba reflejando mi creencia de que yo nunca sería *suficiente*, y me estaba dando la razón. Es así? Preguntó.

¿Sí, y en la medida en que te dio esa oportunidad, el merece reconocimiento, por cierto, en mayor medida de lo que tú puedas comprender ahora. En la superficie, él sólo estaba exteriorizando su adicción al sexo, pero su alma ó trabajando con tu alma- eligió usar la adicción para tu crecimiento espiritual. El Perdón Radical se refiere justamente a reconocer este hecho.

Luego volví a Jeff. ¿En el comienzo, Jeff era extremadamente cariñoso contigo, no es así? Él realmente te adoraba, hacía cosas por ti, se comunicaba contigo. En la superficie, la vida parecía bastante buena, verdad? Ella asintió.

¿Sin embargo, esto no encajaba con la imagen que tú tenías de ti misma ó con tu creencia acerca de ti. Como tu alma sabe que tú debes sanar esa creencia, se puso en connivencia con el alma de Jeff, para traer esto a tu conciencia. A primera vista, parece que Jeff comenzó a comportarse de manera extraña y totalmente atípica. Luego él te hiere amando a *otra* Lorraine, recreando, de esa manera, el mismo escenario que tuviste con papá años atrás. Él aparece como persiguiéndote sin misericordia, y tú te sientes una víctima impotente.

Pero la verdad real es que él está haciendo esto por ti, no en contra de ti. No es que él lo esté haciendo conscientemente, por supuesto, él no lo está. Probablemente él está más perplejo de su propia conducta que tú. Recuerda éste es un convenio de alma a alma. Su alma conoce tu pena original y es consciente de que tú no la sanarás si no pasas nuevamente por la experiencia.

¿Así que, una vez más Jill, tú puedes elegir entre sanar y crecer, o tener razón, sonreí. ¿Si tú eliges como las personas lo hacen generalmente, optarás por ser la víctima y que Jeff actuó mal, esto, a su turno, te permitirá tener razón. O tú puedes elegir introducirte en el perdón reconociendo que Jeff te está ofreciendo una maravillosa posibilidad de sanar.

Jill todavía se veía un poquito confusa e indecisa.

¿Mira? Dije en forma tranquilizadora. ¿No hay necesidad de comprenderlo. Simplemente estando dispuesto a considerar la idea de que algo más está sucediendo, es un gigantesco paso hacia adelante. De hecho, la disposición a ver la

situación de forma diferente, es la clave. La sanación ocurre en el momento en que tú te dispones a dejar entrar la idea de que tu alma ha creado amorosamente esta situación para ti. Si tú puedes, realmente, rendirte a la idea de que el Universo puede encargarse de esto si tú se lo entregas, no necesitarás hacer nada en absoluto. Tanto la situación como tu sanación serán manejadas automáticamente.

«Wow!» Dijo Jill, y respiró profundamente. Se relajó por primera vez desde que habíamos comenzado a hablar del tema. «Siento como si se me hubiera sacado un peso de los hombros» Dijo.

«Esto es porque tu energía ha cambiado» Le respondí. «Imagina cuanta energía vital has estado invirtiendo simplemente para mantener viva esta historia».
«Que crees tú que hubiera pasado si yo hubiese dejado a Jeff?» Preguntó Jill.
«Simplemente podrías haber atraído a alguien más para que te ayude a sanar» Le respondí rápidamente.

«Pero tú no lo dejaste, no es así? En vez de eso, viniste aquí. Tú tienes que comprender que este viaje no fue un accidente. No hay tales cosas como *accidentes* en este sistema. Tú, o mejor dicho, tu alma, creó este viaje, esta oportunidad, para comprender las dinámicas de la situación con Jeff. Tu alma te guió hasta aquí».

«Y ahora, que hago yo con esto?» Preguntó Jill. «Que hago cuando vuelva a casa y vea a Jeff?».

«Realmente tú no tienes que hacer nada» Le respondí. «De ahora en adelante es cuestión de cómo tú percibes la situación. Te das cuenta de que tú ya no eres una víctima? Comprendes que Jeff ya no es un perseguidor? Puedes ver que la situación era exactamente lo que tú necesitabas y querías? Puedes sentir cuanto te ama ese hombre, a nivel del alma me refiero? Él estaba dispuesto a hacer lo que fuera necesario para que tú llegaras al punto donde pudieras sanar. Jeff no es naturalmente un hombre cruel, así que para él debió haber sido muy difícil. Muy pocos hombres podrían haber hecho esto por ti, arriesgándose a perderte en el proceso. Jeff es verdaderamente un ángel para ti. Cuando tú realmente entiendas esto, te sentirás muy agradecida hacia él! Además, dejarás de enviar mensajes de que tú no mereces ser amada. Tendrás la habilidad de dejar entrar el amor tal vez por primera vez en tu vida. Habrás perdonado a Jeff, porque tendrás en claro que nada malo sucedió. Lo que pasó fue perfecto en todo sentido.»

«Y te aseguro esto» continué. «El alma de Jeff ya ha captado que tú lo has perdonado y has sanado tu percepción errónea de ti misma, así que su conducta ya está cambiando. El tiempo no es un factor en lo concerniente a energía. A medida que tu energía cambia, la energía de él cambia también.»

Volviendo a su pregunta, le dije, "Quiero que me prometas que no harás nada, en absoluto, cuando regreses a tu casa. En particular, y bajo ninguna circunstancia, le contarás a él esta nueva forma de ver la situación. Quiero que veas como todo será automáticamente diferente, simplemente como consecuencia de tu cambio de percepción."

"Tú también te sentirás cambiada", agregué. "Te sentirás con más paz, más centrada y más relajada. Tendrás un comportamiento que le parecerá extraño a Jeff, por un tiempo. Tomará un tiempo para que tu relación con él se reajuste, y puede que todavía sea difícil por algún tiempo, pero este asunto se resolverá ahora". Concluí con convicción.

El día que se fue, Jill estaba obviamente nerviosa en relación a volver a la situación que había dejado atrás.

Mientras caminaba hacia su avión, miró hacia atrás tratando de saludar confiada, pero yo sabía que ella tenía miedo de que tal vez pudiera perder su reciente comprensión y volver a caer en el drama.

Ella no tuvo necesidad de preocuparse. Aparentemente la reunión con Jeff fue bien. Ella le pidió a Jeff que no le hiciera preguntas de momento acerca de lo que había sucedido cuando ella estuvo fuera y que le diera unos días para que ella pudiera asentarse. De todos modos, inmediatamente, ella notó una diferencia en él. Él se mostraba atento, amable y considerado- más parecido al Jeff que ella había conocido antes de que todo este episodio comenzara.

Las cosas anduvieron bien por algunos días y el comportamiento de Jeff con su hija Lorraine cambió drásticamente. De hecho, todo pareció ir volviendo a la normalidad en lo que se refiere a esa relación, pero la atmósfera entre Jeff y Jill continuaba tensa y su comunicación era limitada.

Aproximadamente dos semanas más tarde, la situación llegó al límite. Jill miró a Jeff y le dijo calmadamente. "Me siento como si hubiese perdido a mi mejor amigo"

"Yo también" contestó él.

Por primera vez en meses ambos se conectaron. Se abrazaron y comenzaron a llorar. "Hablemos" dijo Jill. "Voy a contarte lo que aprendí con Colin en América. Te parecerá extraño al principio, pero quiero compartirlo contigo. Tú no tienes que creerlo. Sólo quiero que me escuches. Estas dispuesto?"

“Haré lo que sea” respondió él. “Sé que algo importante te pasó allá y quiero saber que fue. Tú has cambiado y ese cambio me gusta. Cuéntame que pasó.”

Jill habló y habló. Le explicó el mecanismo del Perdón Radical lo mejor que pudo, como para que Jeff pudiera entender. Ella se sentía fuerte, segura de si misma y de su propia comprensión, con la mente clara y segura.

Jeff un hombre práctico, siempre escéptico de todo lo que no pudiera explicarse racionalmente, esta vez no se resistió; estuvo, en cambio, bastante receptivo respecto de las ideas que Jill le puso a consideración.

El mostró apertura a la idea de que pudiera haber un mundo espiritual subyacente a la realidad cotidiana y, debido a esto, vio cierta lógica en el concepto del Perdón Radical. No lo aceptó en su totalidad, sin embargo, estuvo dispuesto a escuchar, considerar y ver como esto había cambiado a Jill.

Luego de la conversación ambos sintieron que su amor se había reavivado y que su relación tenía buenas probabilidades de sobrevivir. Aunque no se hicieron promesas, convinieron en seguir dialogando mientras observaban el progreso de la relación.

Ésta progresó bastante bien. Jeff todavía prestaba atención a su hija Lorraine, pero no tanto como antes. Jill se dio cuenta que de todos modos no le importaba, aún cuando él se comportara de esa forma ó creo que él hacía esto (en forma inconsciente, por cierto), para probarla. Ella lo logró, ya que esto no desencadenó un retroceso emocional que la llevara a reaccionar conforme a la antigua creencia que ella tenía de si misma. Dentro del mes de su conversación acerca del Perdón Radical, todo eso paró. Lorraine ya no llamó o fue de visita tan frecuentemente y continuó con su propia vida.

Y así fue que todo volvió lentamente a la normalidad. Esto sucedió varios años atrás y ellos todavía están juntos, y muy felizmente casados.

PD

Estoy escribiendo esta posdata en Diciembre de 2001 y puedo asegurarles que ellos siguen casados y probablemente más felices que nunca.

No estoy diciendo que esto sucede siempre. A veces sanar una relación significa dejarla ir.

Esta versión de la Historia de Jill es más corta que la contenida en el Capítulo Uno. Pero usted tiene aquí la esencia de ella y esto le dará una idea de la naturaleza del Perdón Radical.

Esta historia ha cambiado la vida de miles de personas y yo estoy enormemente agradecido a Jill y Jeff, como también a ambas Lorraines por permitirme publicarla. Ellos han hecho un increíble regalo al mundo.

Colin Tipping, Dic 21, 2001

Le ha llegado esta historia?

Tiene usted una historia similar a la de Jill?

Quiere dejarla ir y sanar su vida?

El Perdón Radical es el camino!

Porque no vuelve a la página de Internet

www.radicalforgiveness.com

y ordena el libro.

O llámenos al 1-888-755-5696